

# La participación política de los estudiantes universitarios dentro y fuera de la Universidad

IRENE MARTÍN CORTÉS\*

## RESUMEN

Existe un notable desconocimiento de las actitudes y los comportamientos políticos de los estudiantes universitarios españoles. De ahí que suela hacerse a ellos extensivo el argumento de la supuesta crisis de participación política de los jóvenes españoles. Los datos que se exponen y analizan en este artículo indican, sin embargo, que los estudiantes universitarios tienden más a participar en actividades políticas que otros jóvenes de su misma edad, tanto ejerciendo su derecho al voto como interviniendo en actos de protesta. Ahora bien, los niveles de participación de los universitarios son más bajos dentro que fuera de la universidad, una diferencia que resulta especialmente marcada cuando se compara su participación en elecciones a órganos de representación popular y en elecciones a órganos universitarios.

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En los últimos años se ha observado un aumento de investigaciones y análisis cuya preocupación central gira en torno a la aparentemente creciente desafección política de los jóvenes. Se

\* Profesora del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) (irene.martin@uam.es).

<sup>1</sup> Quiero expresar mi agradecimiento a la profesora Elena García Guitián, con quien he colaborado en el diseño y desarrollo del estudio sobre participación de los estudiantes de la UAM que se menciona en este trabajo. También deseo dejar constancia de la participación de los estudiantes de mi clase de "Comportamiento Político y Electoral" durante el curso 2006-2007, que hicieron el trabajo de campo y la recogida de datos en la UAM. A ellos quiero agradecer su contribución a que esta experiencia docente haya sido enormemente satisfactoria.

apunta que, entre otros síntomas, los jóvenes de hoy están menos dispuestos a la participación política y, especialmente, a la participación de tipo electoral<sup>2</sup>. Sin embargo, llama la atención la escasa atención prestada hasta el momento a un grupo concreto de jóvenes, los estudiantes universitarios. Durante los años sesenta y setenta del pasado siglo, gran parte de los estudios sobre participación política prestó una especial atención precisamente a este grupo, protagonista de las grandes movilizaciones sociales y políticas de aquella época<sup>3</sup>. Los elevados niveles de información y confianza en sí mismos para influir en las decisiones políticas, junto con una actitud más crítica y la mayor presencia de los llamados valores postmaterialistas en este grupo, diferenciaban a los estudiantes de otros jóvenes, explicando su mayor proclividad a la acción política y, concretamente, a la participación en actividades de protesta, como manifestaciones o huelgas (Abravanel y Busch, 1975). También en España la relación de los estudiantes con la política durante esa misma época ha sido objeto de estudio, fundamentalmente por su papel durante la liberalización del régimen franquista y la transición a la democracia (Maravall, 1978).

Independientemente de que el contexto político hoy día sea sustancialmente diferente al de los años sesenta, en principio cabría esperar que los universitarios siguieran teniendo unas actitudes políticas diferenciadas de las de otros jóvenes de

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, Bennett (1997), Delli Carpini (2000), Pirie y Worcester (1998, 2000), Dalton (2000), Blais, Gidengil y Neviite (2004).

<sup>3</sup> Véanse, entre otros, Lipsez (1967), el número monográfico de la revista *Daedalus* (1968), así como alusiones varias en Inglehart (1977), Barnes, Kaase *et al.* (1979).

su misma edad, y que continuaran siendo más propensos que sus coetáneos a la participación, en particular, a la participación en actos de protesta. Sin embargo, lo cierto es que apenas sabemos nada de las actitudes y comportamientos políticos de los universitarios actuales, lo que resulta paradójico dada la preocupación por una supuesta nueva crisis de la relación de los jóvenes con la política. En este artículo se examina en qué medida las pautas de participación de los estudiantes españoles difieren de las de otros jóvenes de su misma edad. También se analiza hasta qué punto la Universidad constituye un ámbito de participación para ellos y cuáles son las vías a través de las cuales cabría fomentar una mayor participación de los estudiantes dentro de ella.

## 2. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS?

Tomando como referente el conjunto de los estudiantes, el análisis específico de las pautas de participación política de los universitarios presenta un especial interés fundamentalmente por varios motivos. En primer lugar, porque, por su edad, o bien tienen ya derecho a votar, o bien están a punto de alcanzar la mayoría de edad que lleva aparejado este derecho. Cabe pensar, por tanto, que su concienciación política será mayor, y que su repertorio de actos de participación será más amplio que el de los estudiantes más jóvenes que aún no pueden votar. Además, el hecho de que accedan a la mayoría de edad prácticamente al mismo tiempo que comienzan sus estudios universitarios no debe pasarse por alto. Se sabe que, entre otros factores, el contexto de la vida cotidiana de los individuos durante el período en el que votan por primera vez afecta a sus hábitos electorales durante el resto de sus vidas (Franklin, 2004).

Este dato cobra especial relevancia si tenemos en cuenta las peculiaridades del contexto universitario. Concretamente, la elevada cantidad de información y de discusión que caracteriza la vida en los campus universitarios hace esperar unas actitudes políticas más críticas y una actividad política más intensa en este grupo (Gleiber, 2003).

Por otra parte, el contexto universitario ofrece una oportunidad especialmente idónea para la puesta en práctica de la "democracia a pequeña escala" (*small scale-democracy*); es decir, para "ejer-

cer un control sobre la situación personal en la vida diaria" (Andersen y Rosteutscher, 2007: 221). La posibilidad de controlar aspectos centrales de la vida propia es un elemento importante de la ciudadanía y, como tal, se ve reflejado en las leyes que reconocen derechos a los ciudadanos en distintos ámbitos. Un claro ejemplo de ello es el derecho a participar y a estar representados en los centros educativos que tanto las vigentes leyes orgánicas de Educación (LOE) como de Universidades (LOU)<sup>4</sup> reconocen a los estudiantes de educación secundaria y universitaria<sup>5</sup>. Además, existe una relación entre la democracia a pequeña escala y la política, ya que la discusión y la toma de decisiones en los ámbitos más cercanos al ciudadano puede convertirse en una "escuela de democracia", preparando y motivando a los ciudadanos para que participen en la "democracia a gran escala" (Andersen y Rosteutscher, 2007: 226).

En el debate acerca de cómo fortalecer la idea de una ciudadanía europea también nos encontramos con propuestas que apuntan a la Universidad como el espacio apropiado para fomentar esa deseada cultura democrática europea (Renaut, 1999). Finalmente, si bien en líneas generales la participación estudiantil es escasa, algunos colectivos de estudiantes de varios países europeos están demostrando recientemente su interés por participar en el proceso de definición del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES); una participación que, entre otras posibles, bien podría contribuir a promover dicha cultura democrática (Sevilla, Urbán y Carreras, 2005).

## 3. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES

La población universitaria en España está formada por cerca de un millón y medio de estudiantes, de los cuales el 88 por cien están matriculados en universidades públicas<sup>6</sup>. Por tanto, los universitarios suponen, aproximadamente, el 4,2 por cien

<sup>4</sup> Ley Orgánica de Educación, de 20 de abril de 2006, y Ley Orgánica de Universidades 4/2007, de 12 de abril, que modifica a la Ley Orgánica 6/2001.

<sup>5</sup> Este derecho se recoge especialmente en el Capítulo I del Título V de la LOE, y en el Capítulo I del Título III y en el Título VIII de la LOU.

<sup>6</sup> Durante el año académico 2005-2006 el número de matriculados ascendió a 1.422.561 (INE, 2006).

CUADRO 1

## RECUERDO DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2004

		Sólo estudia	Estudia y trabaja	Otros	Total
Votó	%	69,8*	72,4	56,6*	64,1
	N	(118)	(63)	(128)	(309)
No votó	%	19,5*	18,4	33,6*	25,9
	N	(33)	(16)	(76)	(33)
No recuerda/no contesta	%	10,7	9,2	9,7	10,0
	N	(18)	(8)	(22)	(48)
<b>Total</b>	<b>%</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
	<b>N</b>	<b>(169)</b>	<b>(87)</b>	<b>(226)</b>	<b>(482)</b>

\* Los residuos tipificados corregidos son significativos para  $p < 0,05$ .

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años que tenían edad para votar en las elecciones de 2004.

El test de chi cuadrado para el conjunto de la tabla es significativo para  $p < 0,05$ .

*Fuente:* Sondeo sobre *Cultura Política y Participación* de la juventud española (Injuve, 2005).

del electorado<sup>7</sup>. Si poco sabemos acerca de las pautas de participación de los universitarios en general, en España la ignorancia sobre este aspecto es casi total<sup>8</sup>. El único dato incontestable por lo que se refiere a la participación política de los estudiantes españoles es que están más presentes en las manifestaciones de lo que lo están en la sociedad (Caínzos, 2006). Concretamente, son más propensos a participar de esta forma que el resto de los ciudadanos de su misma o de distinta edad. También encontramos una mención de paso al hecho de que en las elecciones generales de 1986 –pero no así en las de 1996 ni en las de 2003– la abstención fue especialmente alta en este grupo (González y Salido, 2003: 167)<sup>9</sup>.

Uno de los principales obstáculos que se presentan al intentar abordar este tema –y quizá una de las razones por las que no se le presta más atención– es de tipo metodológico. Son pocas las encuestas realizadas a jóvenes españoles centradas en sus actitudes y comportamientos políticos. El diseño de las muestras que se suelen utilizar en los estudios sobre

estos temas está pensado para poder efectuar generalizaciones al conjunto de la población, pero no siempre resulta adecuado para generalizar al conjunto de la población joven. Este problema se agrava cuando nos queremos centrar en el análisis de los estudiantes universitarios, ya que el número de entrevistados en dichas muestras que pertenecen a este grupo es demasiado pequeño y ello compromete la validez de los resultados. Una excepción reciente es el estudio llevado a cabo por el Instituto de la Juventud (Injuve) en 2005 sobre cultura política y participación de la juventud española<sup>10</sup>. A continuación se desarrolla un análisis de algunos de los datos procedentes de esta encuesta en la que se han considerado como estudiantes universitarios a aquellos que tienen entre 18 y 23 años y están estudiando<sup>11</sup>.

Los datos dan a entender que los estudiantes universitarios, tanto los que trabajan como los que no, votan más que otros jóvenes de su misma edad que no estudian (cuadro 1). El resultado es especialmente relevante si pensamos que estudios recientes han demostrado que, en España, el impacto de

<sup>7</sup> Este cálculo está basado en el número de votantes censados en mayo de 2007 (33.757.873) según la Oficina del Censo Electoral ([www.ine.es](http://www.ine.es)).

<sup>8</sup> Para una revisión reciente sobre la participación política de los jóvenes universitarios en los Estados Unidos, véase Longo y Meyer (2006).

<sup>9</sup> Otra publicación reciente sobre la relación entre estudiantes y asociacionismo en España, tanto político como no político, es Sánchez Santa-Bárbara y García Martínez (2001). En este estudio, sin embargo, no se compara a los estudiantes universitarios con otros jóvenes de su misma edad.

<sup>10</sup> El trabajo de campo fue coordinado por el Centro de Investigaciones Sociológicas y se realizó entre el 27 de mayo y el 9 de junio de 2005.

<sup>11</sup> He optado por presentar los datos del Injuve clasificados en tres grupos: estudia, estudia y trabaja, otros. Los datos no nos permiten saber si se trata de estudiantes universitarios o de otro tipo de estudiantes pero asumiremos que la gran mayoría de los que dicen ser estudiantes a esa edad cursan estudios de educación superior. El 77 por cien del grupo “otros” está formado por los que sólo trabajan; el 23 por cien restante lo integran los entrevistados en paro o en otras situaciones.

la educación no se deja notar tanto en el voto como en otras formas de participación que implican un coste mayor (Barreiro, 2004). Podría ser, por tanto, que el impacto de la educación fuera mayor entre los jóvenes que en el resto de la población o, simplemente, que las diferencias entre unos y otros se deban al contexto universitario. En este último caso no cabe esperar que se perpetúen en el tiempo.

Es razonable pensar que la elevada participación de los jóvenes en las elecciones de marzo de 2004, y especialmente de los estudiantes, responda a las excepcionales circunstancias que rodearon a esa convocatoria. Aún no disponemos de datos de suficiente calidad –muestras diseñadas para estudiar al grupo de jóvenes– que permitan anticipar si estas

diferencias tenderán a mantenerse en elecciones futuras. Por tanto, está por ver si este resultado es tan excepcional como el que González y Pulido (2003) muestran para las elecciones de 1986, si bien en sentido contrario. No obstante, existen indicios de que se trata de algo más permanente. Cuando se pregunta a los distintos grupos de jóvenes acerca de qué consideran importante para ser un buen ciudadano, también se aprecia cómo, entre los jóvenes de edades comprendidas entre 18 y 23 años, los que están estudiando conceden más importancia a votar que los demás. Este grupo también se distingue por otorgar más importancia a estar informado sobre las acciones del gobierno, participar en asociaciones de carácter social y político, y tratar de entender a gente con opiniones distintas a las propias (cuadro 2).

CUADRO 2

**CONCEPTOS DEL “BUEN CIUDADANO”. IMPORTANCIA DE DIFERENTES ASPECTOS (1 = NADA IMPORTANTE; 7 = MUY IMPORTANTE)**

		Sólo estudia	Estudia y trabaja	Otros	Total
Ayudar a la gente que, en nuestro país, vive peor que tú	Media N	6,1 (212)	6,2 (93)	6,2 (242)	6,2 (547)
Obedecer siempre las leyes y normas	Media N	6,0 (211)	5,7 (93)	5,9 (241)	5,9 (545)
Tratar de entender a la gente con opiniones distintas a las nuestras*	Media N	6,0 (212)	6,2 (92)	5,6 (239)	5,8 (543)
Ayudar a la gente que, en otras partes del mundo, vive peor que tú	Media N	6,0 (211)	6,1 (93)	6,0 (241)	6,0 (545)
No evadir impuestos	Media N	5,9 (204)	5,7 (91)	5,7 (239)	5,7 (534)
Elegir artículos de consumo que, aunque sean algo más caros, no dañen el medio ambiente	Media N	5,7 (207)	5,7 (93)	5,7 (240)	5,7 (540)
Votar siempre en las elecciones*	Media N	5,5 (209)	5,3 (91)	5,0 (238)	5,2 (538)
Mantenerse informado sobre las acciones del gobierno*	Media N	5,0 (207)	4,9 (92)	4,2 (235)	4,6 (534)
Participar en asociaciones de carácter social o político*	Media N	4,2 (208)	4,0 (91)	3,7 (235)	3,9 (534)
Estar dispuesto a servir en el ejército en tiempo de necesidad	Media N	3,2 (205)	3,2 (90)	3,5 (233)	3,3 (528)

\* Las diferencias de medias son significativas para  $p < 0,05$ .

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años. Los datos han sido ordenados según las medias de los que sólo están estudiando.

*Fuente:* Sondeo sobre *Cultura Política y Participación* de la juventud española (Injuve, 2005).

CUADRO 3

## PARTICIPACIÓN EN ACTOS DE PROTESTA EN EL PASADO

		Sólo estudia	Estudia y trabaja	Otros	Total
Asistir a una manifestación	%	71,4*	77,7*	43,7*	60,1
	N	(152)	(73)	(108)	(333)
Firmar una petición	%	51,2*	54,3*	33,2*	43,7
	N	(109)	(51)	(82)	(242)
Asistir a una reunión o mitin político	%	23,9	18,1	17,0	19,9
	N	(51)	(17)	(42)	(110)
Boicotear o comprar ciertos productos por razones políticas o para favorecer el medio ambiente	%	20,7	36,2*	12,6*	19,7
	N	(44)	(34)	(31)	(109)
Entregar dinero o recaudar fondos para una actividad social o política	%	18,3	26,6*	14,6	18,1
	N	(39)	(25)	(36)	(100)
Contactar o intentar contactar con un político o funcionario para expresarle tus opiniones	%	8,5	10,6	4,9	7,2
	N	(18)	(10)	(12)	(40)
Participar en un foro o grupo de discusión política en Internet	%	5,2	10,6*	2,0*	4,7
	N	(11)	(10)	(5)	(26)
Contactar o comparecer ante los medios de comunicación para expresar tus opiniones	%	4,2	9,6*	2,8	4,5
	N	(9)	(9)	(7)	(25)

\* Los residuos tipificados corregidos son significativos para  $p < 0,05$ .

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años. Los datos están ordenados según los porcentajes de respuesta de quienes sólo están estudiando.

*Fuente:* Sondeo sobre *Cultura Política y Participación* de la juventud española (Injuve, 2005).

En cuanto a la participación en protestas, una vez más se evidencia que los estudiantes participan más en este tipo de actos que el resto de los jóvenes (cuadro 3). Se confirma que su participación destaca en manifestaciones, pero también participan en mucha mayor medida que el resto de los jóvenes firmando peticiones. Curiosamente, en muchas de las actividades (boicot o compra de productos por razones políticas o medioambientales, entrega o recaudación de fondos para una actividad social política, contacto o comparecencia en los medios y participación en grupos de discusión política en Internet) se advierten unos niveles de participación más altos entre quienes, además de estudiar, trabajan. No obstante, las diferencias más significativas se encuentran entre los dos grupos de estudiantes, por un lado (tanto los que trabajan como los que no), y el grupo de los demás (fundamentalmente formado por los que sólo trabajan), por otro. De los datos se desprende, por tanto, que,

en general, los estudiantes universitarios, al igual que ocurría durante los años sesenta y setenta, participan más que otros jóvenes de su misma edad. Parece, asimismo, que la crisis de la participación electoral incide menos en este grupo concreto que en otros jóvenes.

#### 4. PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

Si bien los estudiantes universitarios participan más que el resto de los jóvenes, no sólo en actos de protesta sino también en elecciones, su participación en la Universidad resulta bastante modesta. Los estudiantes tienen la posibilidad de participar dentro del ámbito que les resulta más

CUADRO 4

## PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN ELECCIONES A CLAUSTRO

Universidad	Año	Por cien
Universidad Autónoma de Madrid	2005	6,8
Universidad de Barcelona	2006	7,0
Universidad de Cantabria	2005	18,8
Universidad de Salamanca	2007	5,7
Universitat de les Illes Balears	2004	15,4
Universidad de Lleida	2006	5,0
Universidad de Córdoba	2007	10,2

Nota: Cifras relativas a las últimas elecciones<sup>14</sup>.

cercano de distintas formas. Empecemos por ver cuáles son sus pautas de participación electoral dentro de la Universidad.

La ley reconoce a los estudiantes universitarios el derecho a elegir a sus representantes en los distintos órganos de representación y gobierno dentro de la Universidad: el Claustro, que es el máximo órgano representativo dentro de la universidad, la Junta de Centro, y el Consejo de Departamento<sup>12</sup>. En algunas universidades, los estudiantes también eligen a los miembros del Consejo o Delegación de Estudiantes, en caso de que exista este máximo órgano de representación estudiantil. Desde 2002 pueden, además, participar en la elección directa de los rectores que, hasta entonces, eran elegidos de forma indirecta por el Claustro. Las elecciones a representantes de estudiantes se celebran cada dos años mientras que el Rector es elegido una vez cada cuatro años.

A pesar de todas estas oportunidades para participar, la asistencia de los estudiantes a las urnas es, por lo general, extremadamente baja, hasta el punto de que, en la mayoría de los casos, ni siquiera alcanza el 20 por cien (cuadro 4)<sup>13</sup>.

Como se puede observar en el cuadro 4, las cotas de participación estudiantil más elevadas de todas las universidades para las que disponemos de información en elecciones universitarias recientes se han alcanzado en la Universidad de Cantabria. La comparación entre el 18,8 por cien de estudiantes

<sup>12</sup> LOU, art.46 f).

<sup>13</sup> Veáanse, por ejemplo, las noticias de prensa de Pérez de Pablos (2003) y Becerra (2006).

que participaron en las elecciones de 2005, y el 2,4 por cien que lo habían hecho en las de 2002, basta para intuir que algo ocurrió entre unas y otras. Efectivamente, en esta Universidad se realizó un estudio sobre las causas de la baja participación en elecciones universitarias —el conocido como Informe Urraca (Consejo de Estudiantes de la Universidad de Cantabria, 2005)<sup>15</sup>—, y se llevaron a cabo una serie de medidas como consecuencia de las recomendaciones que se hacían en él.

También en otras universidades se han impulsado iniciativas para conocer las causas de este fenómeno e intentar fomentar la participación electoral de los estudiantes en el ámbito universitario. En la Universidad de Salamanca, el Consejo de Delegaciones de Estudiantes elaboró un estudio sociológico con el objetivo de buscar “fórmulas que per-

<sup>14</sup> Estos datos provienen de varias fuentes. Los relativos a las universidades de Barcelona, Lleida, Illes Balears y Cantabria han sido facilitados por las propias universidades como respuesta a una encuesta enviada por la autora a todas las universidades españolas. En el caso de la UAM, los datos provienen de varios números de la *Revista Cantablanco*. Los de la Universidad de Córdoba, del artículo titulado “Sólo el 10 por cien de los alumnos vota en las elecciones al Claustro de la UCO” (*El País/Andalucía*, 4 de mayo de 2006). Los datos de la Universidad de Salamanca proceden de la página web de esta universidad ([www.usal.es/gabinete/comunicacion/elecciones2007/pdfs/claustro/participacion\\_alumnos\\_1y2\\_ciclo.pdf](http://www.usal.es/gabinete/comunicacion/elecciones2007/pdfs/claustro/participacion_alumnos_1y2_ciclo.pdf)), mientras que los referidos a las universidades de Valencia y Santiago de Compostela de elecciones a rectores proceden de Becerra (2006).

<sup>15</sup> Denominación que responde al apellido del presidente del Consejo de Estudiantes. Un resumen de este informe puede leerse en: [www.unican.es/WebUC/Internet/Noticias\\_y\\_novedades/historico/2005/2trimestre/20050505+b.htm](http://www.unican.es/WebUC/Internet/Noticias_y_novedades/historico/2005/2trimestre/20050505+b.htm).

CUADRO 5

## PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN ELECCIONES A RECTOR

<i>Universidad</i>	<i>Año</i>	<i>Por cien</i>
Universidad Autónoma de Madrid	2006	11,0
Universidad de Barcelona	2003	7,3*
Universidad de Valencia	2006	11,7
Universidad de Santiago de Compostela	2006	13,4
Universidad de Cantabria	2003	23,4*
Universitat de les Illes Balears	2007	15,4*
Universidad de Lleida	2007	2,9*

\* Cifra referida a la primera vuelta.

Nota: Cifras relativas a las últimas elecciones<sup>15</sup>.

mitan solucionar un problema tan importante, y que afecta directamente a los intereses del estudiantado, como es el de la representación y por ende el de la participación del estudiantado en decisiones que afectan al conjunto de la comunidad universitaria" (Consejo de Delegaciones de Estudiantes, 2004). Asimismo, el Consejo de Estudiantes de la Universidad de Oviedo celebró en 2005 unas jornadas bajo el título "Representación estudiantil: modelos e incentivación de la participación", que reunieron a representantes de estudiantes de varias universidades de España "con el fin de intercambiar impresiones y lograr una mayor implicación de los estudiantes en la vida universitaria"<sup>16</sup>. Otras iniciativas con propósitos similares se han desarrollado en diferentes universidades<sup>17</sup>.

Cambios recientes han podido también resultar de los modelos de representación estudiantil dentro de las instituciones universitarias. La forma tradicional de representación y participación estudiantil en la Universidad se articula en torno a las asociaciones de estudiantes<sup>18</sup>. Desde hace unos años, en una

<sup>16</sup> "Panorama desolador en la representación estudiantil de la Universidad de Oviedo. El Consejo de Estudiantes de la Universidad de Oviedo evalúa el resultado de su trabajo", 7 de diciembre de 2005 ([http://euitio178.ccu.uniovi.es/info-euitio/article.php3?id\\_article=12](http://euitio178.ccu.uniovi.es/info-euitio/article.php3?id_article=12)).

<sup>17</sup> Entre ellas cabe señalar la de la Universitat Pompeu Fabra, en la que desde el curso 2006-2007 se introdujo una asignatura llamada "Participació estudiantil a la Universitat" diseñada e impartida por la profesora Mariona Ferrer Fons. El programa para el curso 2007-2008 puede consultarse en [www.upf.edu/pr/9991/82876.htm](http://www.upf.edu/pr/9991/82876.htm).

<sup>18</sup> En alguna universidad ha arraigado también una tradición asamblearia. Éste es, por ejemplo, el caso de la Universidad Autónoma de Barcelona.

gran cantidad de universidades ha surgido un sistema alternativo basado en los delegados de curso. Algunos han considerado ésta como una posible salida a los bajos niveles de participación estudiantil, ya que, en parte, se achacan al agotamiento del modelo basado en las asociaciones<sup>19</sup>. Un síntoma más de esta crisis es la dejación de responsabilidades que se aprecia en muchos representantes estudiantiles, una vez que son elegidos<sup>20</sup>. La principal ventaja de este sistema de representación alternativo reside en que los delegados tienen un contacto más directo y regular con los estudiantes y con sus problemas diarios en la Universidad, por lo que cabe esperar que estén mejor informados y más motivados para buscar soluciones a los mismos. No obstante, el modelo también ha recibido críticas desde distintos sectores, que apuntan al excesivo personalismo inherente a él y al inevitable deterioro de una representación basada en intereses colectivos. De momento no existe ningún estudio en el que se haya analizado el impacto que un sistema basado en la delegación puede tener sobre los niveles de participación estudiantil. A falta del mismo, los datos presentados en el cuadro 4 no son muy esperanzadores, puesto que, en casi todas las universidades para las se dispone de información, se ha implantado ya el sistema de delegación.

El pasado mes de abril de 2007 se aprobó en el Parlamento la reforma de la Ley Orgánica de Universidades (LOU). Algunas organizaciones de estu-

<sup>19</sup> Véanse las declaraciones de Ángel Gabilondo, Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, en Becerra (2006).

<sup>20</sup> Véase el artículo antes mencionado sobre la evaluación llevada a cabo por el Consejo de Estudiantes de la Universidad de Oviedo.

diantes –incluidas las Juventudes Socialistas– habían solicitado que la representación estudiantil en los órganos mencionados más arriba no fuera inferior al 30 o al 35 por cien (según las organizaciones)<sup>21</sup>. Entre los argumentos ofrecidos se encontraba el de que los estudiantes constituyen el 90 por cien de los miembros de la población universitaria pero, también, que esta infra-representación es, en parte, la responsable de su desmovilización a la hora de participar. Sin embargo, el fomento de la participación estudiantil no se menciona entre los principales objetivos de la reforma, según aparecen enunciados en el preámbulo de la Ley. Tampoco la reforma legislativa incluye una cuota mínima de representación estudiantil del 30 por cien. Pero la nueva LOU sí incorpora dos novedades que pueden afectar a la participación en la Universidad en el futuro. Por un lado, los estudiantes tienen derecho, por primera vez, a obtener créditos por su participación en actividades relacionadas con la representación estudiantil<sup>22</sup>. Si bien este aspecto podría fomentar la participación, un segundo podría tener el efecto contrario. A partir de la reforma, cada Universidad podrá decidir si las elecciones a Rector/a se harán por sufragio directo de todos los miembros de la comunidad universitaria o si se volverá al sistema de voto indirecto por el Claustro, existente hasta 2001<sup>23</sup>. En otras palabras, en algunas universidades los estudiantes podrían perder un derecho que adquirieron hace pocos años.

Se podría pensar que la escasa participación estudiantil en las universidades españolas no es de extrañar, dados los bajos niveles de participación política en España (Font, Montero y Torcal, 2007). Sin embargo, los datos analizados anteriormente permiten dudar de que ésta sea la explicación. La

<sup>21</sup> En la actualidad, los porcentajes de representación de los estudiantes varían de unas universidades a otras, pero suelen estar por debajo del 30 por cien. En la Universidad Autónoma de Madrid, por ejemplo, los representantes de estudiantes en el Claustro, que está formado por 300 miembros, son 84. Es decir, representan un 28 por cien de los miembros del Claustro y un 12,7 por cien de los del Consejo de Gobierno –7 representantes de estudiantes de 55 miembros–, que es elegido en un 40 por cien por el Claustro. En esta misma Universidad, los representantes de estudiantes tienen garantizado un 28 por cien de la representación en las Juntas de Centro y un 25 por cien en los Consejos de Departamento, con un mínimo de un miembro en cualquier caso. En las elecciones a Rector/a, el voto de los estudiantes es ponderado al 28 por cien. Estos datos pueden ser consultados en la página web de la Universidad Autónoma de Madrid ([www.uam.es](http://www.uam.es)).

<sup>22</sup> LOU, art.46 i).

<sup>23</sup> LOU, art. 20.2.

participación de los estudiantes universitarios fuera de la Universidad es mucho mayor. Además, los universitarios son mucho más proclives a participar que otros jóvenes de su misma edad, tanto en elecciones como en otros ámbitos. Más bien parece, por tanto, que el fenómeno del abstencionismo en las elecciones universitarias tiene su origen, no en los propios universitarios, sino en cómo se articulan los mecanismos de participación y representación de las “pequeñas democracias” que son las universidades. Lo cierto es que la mayor parte de las iniciativas para buscar una solución al problema ha surgido de los propios estudiantes. Ni las universidades ni la Ley de Universidades se han hecho eco del problema de forma proporcional a las dimensiones que éste está alcanzando.

## 5. LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

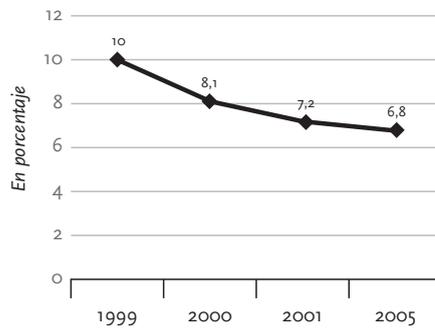
Para ilustrar el fenómeno de la participación en la Universidad, a continuación se expondrá el caso de una institución concreta, la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). A partir de distintos tipos de datos se explorará en qué medida la Universidad funciona realmente como una “escuela de democracia” y cuál podría ser la dirección que cabría adoptar en el futuro, en caso de que se quisiera fomentar una mayor participación de los estudiantes en la Universidad. En los gráficos 1 y 2 se puede observar la evolución de la participación estudiantil durante las últimas convocatorias de elecciones a Claustro y a Rector/a en la UAM.

Como se desprende de los gráficos, la participación electoral en la UAM no sólo es baja sino que, además, parece estar en declive<sup>24</sup>. Ante esta evidencia, durante el curso académico 2006-2007 dos profesoras del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de esta Universidad llevamos a cabo una experiencia docente en el contexto de las asignaturas “Comportamiento político y electoral” y “Teorías de la democracia”. El objetivo en ambos casos consistía en analizar el fenómeno de la

<sup>24</sup> Estos niveles de participación no son homogéneos en las distintas facultades o escuelas. Así, en las elecciones a representantes de estudiantes que tuvieron lugar en noviembre de 2005, la participación osciló entre el 1 y el 24 por cien. En las elecciones a Rector/a de abril de 2006, osciló entre el 4 y el 40 por cien.

GRÁFICO 1

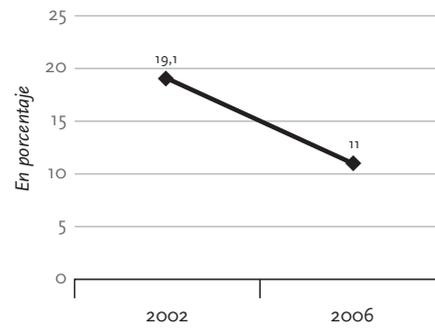
## EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN LAS ELECCIONES A CLAUSTRO EN LA UAM



Fuente: Revista *Cantoblanco* (varios años)<sup>25</sup>.

GRÁFICO 2

## EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN LAS ELECCIONES A RECTOR EN LA UAM



Fuente: Revista *Cantoblanco* (varios años).

participación y la representación estudiantil en la UAM junto con los estudiantes de esas asignaturas. La encuesta, diseñada y llevada a cabo por los alumnos de la primera de estas asignaturas a estudiantes de distintas facultades de la UAM<sup>26</sup>, versaba sobre las pautas de participación dentro y fuera de la Universidad, tanto electorales como de otro tipo, así como las posibles causas del elevado abstencionismo en las elecciones universitarias<sup>27</sup>. El trabajo de campo se efectuó en los meses de noviembre y diciembre de 2006, durante los cuales se entrevistó a un total de 513 estudiantes<sup>28</sup>.

<sup>25</sup> Accesible en: [www.uam.es/informacion/gprensa/cantoblanco/](http://www.uam.es/informacion/gprensa/cantoblanco/).

<sup>26</sup> En el curso de "Teorías de la democracia", impartido por la profesora Elena García Guitián, los alumnos llevaron a cabo entrevistas cualitativas a miembros de asociaciones estudiantiles y autoridades universitarias sobre los problemas del actual sistema de representación en la UAM.

<sup>27</sup> El cuestionario contenía algunas preguntas de la Encuesta Social Europea, así como de algunas encuestas del CIS, que fueron complementadas con preguntas diseñadas por los propios estudiantes.

<sup>28</sup> La muestra se diseñó teniendo en cuenta el porcentaje de estudiantes matriculados en las distintas facultades (no incluyó a los estudiantes de centros adscritos a la UAM), el porcentaje de estudiantes matriculados en cada uno de los dos ciclos y el género. La selección de los encuestados se hizo eligiendo a la tercera persona que saliera de la facultad en cuestión y comprobando si cumplía con el requisito de estar matriculada. Los datos que se muestran a continuación han sido ponderados ligeramente según el porcentaje de estudiantes en cada facultad.

Los datos de la UAM confirman que la participación de los estudiantes fuera de la Universidad es considerablemente alta y, desde luego, mucho mayor que en las elecciones universitarias (cuadros 6 y 7). En estas últimas, los porcentajes varían según el tipo de elecciones. Como se aprecia en el cuadro 7, la participación en elecciones a delegados de clase es también elevada, pero son pocos los que dicen haber participado alguna vez para elegir a sus representantes en alguno de los órganos universitarios o para elegir al Rector<sup>29</sup>.

Aun así, la inmensa mayoría de los estudiantes de la UAM –un 86 por cien de los encuestados con edades comprendidas entre 18 y 23– creía que se debía fomentar la participación en la Universidad. Preguntados por las formas en que esto debería hacerse, el grueso de ellos consideraba que lo más importante era informar a los estudiantes sobre las elecciones y los órganos de representación, ya sea en el momento de matricularse o durante el propio período electoral (cuadro 9). La otra forma preferida por los estudiantes es el reconocimiento de créditos por participar en asociaciones y órganos de representación en la Universidad para compensar por el tiempo que requieren estas labores. En este sentido, los resultados de la UAM son similares a los

<sup>29</sup> Los porcentajes de participación estudiantil en elecciones universitarias que aquí se presentan son mayores que los presentados en los gráficos 1 y 2. La razón es que se preguntó a los estudiantes si habían votado "alguna vez", por lo que las cifras recogen las respuestas de los que han votado al menos una vez en el tiempo que llevan en la Universidad.

CUADRO 6

**PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM EN LAS ELECCIONES GENERALES DEL 14 DE MARZO DE 2004**

	Por cien	N
Votaron	78,3	(241)
No votaron	21,7	(67)
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>(308)</b>

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años que tenían edad para votar en las elecciones de 2004.  
*Fuente:* Estudio *Participación dentro y fuera de la UAM* (Martín Cortés, 2006).

CUADRO 7

**PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM EN DISTINTOS TIPOS DE ELECCIONES UNIVERSITARIAS (ALGUNA VEZ)**

	Elecciones Rector		Elecciones representantes		Elecciones delegados	
	Por cien	N	Por cien	N	Por cien	N
Han votado alguna vez	33,3	(144)	30,6	(132)	72,4	(313)
No han votado nunca	66,7	(288)	69,4	(300)	27,6	(119)
No responden		(1)				
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>(432)</b>	<b>100</b>	<b>(432)</b>	<b>100</b>	<b>(432)</b>

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años (85 por cien del total de la muestra).  
*Fuente:* Estudio *Participación dentro y fuera de la UAM* (Martín Cortés, 2006).

CUADRO 8

**RAZONES DE LA ABSTENCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM EN ELECCIONES UNIVERSITARIAS**

	Razones Rector		Razones representantes		Razones delegados	
	Por cien	N	Por cien	N	Por cien	N
Me daba igual	24,8	(73)	22,5	(68)	33,7	(41)
No me enteré de que se celebraban	24,6	(72)	40,8	(123)	24,6	(30)
No tenía información sobre las propuestas de los candidatos	19,5	(57)	16,4	(49)	13,6	(17)
No he tenido oportunidad desde que estoy en la UAM	15,6	(46)	12,4	(37)	7,3	(9)
Otra razón	6,5	(19)	3,3	(10)	11,8	(14)
No me convencían los candidatos	5,9	(17)	3,9	(12)	9,0	(11)
No aparecía inscrito/a en censo	3,1	(9)	0,8	(2)		
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>(293)</b>	<b>100</b>	<b>(301)</b>	<b>100</b>	<b>(122)</b>

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años que dijeron no haber participado nunca en este tipo de elecciones. Los datos están ordenados según el porcentaje de las respuestas referidas a las elecciones a Rector.  
*Fuente:* Estudio *Participación dentro y fuera de la UAM* (Martín Cortés, 2006).

CUADRO 9

**CÓMO CREEN LOS ESTUDIANTES DE LA UAM QUE SE DEBERÍA FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LAS ELECCIONES UNIVERSITARIAS (LAS TRES FORMAS MÁS IMPORTANTES)**

	Primera		Segunda		Tercera		Total	
	Por cien	N	Por cien	N	Por cien	N	Por cien	N
Informando a los estudiantes sobre las elecciones y los órganos representativos cuando uno se matricula	37,3	(161)	15,9	(69)	9,6	(41)	62,7	(271)
Informando mejor a los estudiantes durante las campañas electorales	13,4	(58)	16,6	(72)	22,7	(98)	52,7	(227)
Dando créditos a los estudiantes por su participación en asociaciones y órganos de representación	16,1	(70)	15,0	(65)	9,9	(43)	41,0	(177)
Dando más peso a los delegados en la representación de los estudiantes	10,0	(43)	10,8	(47)	7,1	(31)	28,0	(121)
Aumentando las cuotas de representación de los estudiantes	4,8	(21)	10,2	(44)	10,0	(43)	24,9	(107)
Dando más subvenciones a las asociaciones culturales y menos a las políticas	4,7	(20)	7,2	(31)	11,7	(51)	23,6	(102)
Dando más subvenciones a todas las asociaciones de estudiantes	3,4	(15)	8,0	(35)	10,4	(45)	21,8	(94)
Fomentando las candidaturas independientes, al margen de las asociaciones	1,6	(7)	5,3	(23)	5,5	(24)	12,3	(53)
Otras	0,4	(2)	0,1	(1)	0,8	(4)	1,4	(6)

*Nota:* El análisis sólo incluye a los encuestados entre 18 y 23 años que creían que se debería fomentar la participación de los estudiantes (un 86 por cien del total). Los datos están ordenados según el porcentaje total.

*Fuente:* Estudio *Participación dentro y fuera de la UAM* (Martín Cortés, 2006).

del Informe Urraca (2005) sobre la Universidad de Cantabria. Conviene recordar que, como ya se ha mencionado, la reforma de la LOU reconoce el derecho a obtener créditos por participación en actividades relacionadas con la representación estudiantil. En cambio, en contra de lo que cabría esperar, el aumento de las cuotas de representación estudiantil no fue identificado como uno de los factores que más podría contribuir a fomentar la participación.

Ante la escasa participación de los estudiantes en las elecciones universitarias, cabe plantearse si no recurren a otras formas de participación dentro de la propia Universidad. En el cuadro 10 se comparan los niveles de participación en actos de

protesta de los estudiantes de la UAM tanto dentro como fuera de la Universidad. Si bien puede afirmarse que, también cuando se trata de actos de protesta, la participación de los estudiantes es menor dentro que fuera de la Universidad, el cuadro 10 pone en evidencia el hecho de que, en este caso, los porcentajes de participación dentro y fuera de la UAM no varían tanto como cuando los datos se refieren a la participación en elecciones. El único dato que puede parecer que varía sustancialmente es el que concierne a concentraciones oficiales en la UAM y a concentraciones o manifestaciones fuera de ella. Sin embargo, esta diferencia de porcentaje se debe, muy probablemente, a la distinta formulación de la pregunta en uno y otro caso.

CUADRO 10

**PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM EN ALGÚN ACTO DE PROTESTA DENTRO Y FUERA DE LA UAM "PARA INTENTAR CAMBIAR ALGO"**

	En la UAM		Fuera de la UAM	
	Por cien	N	Por cien	N
Participando en una huelga	41,1	(178)	47,2	(204)
Firmando una petición dirigida a alguna autoridad u órgano universitario [petición]	31,2	(135)	45,9	(198)
Asistiendo a una concentración convocada por el Rector u otra autoridad universitaria* [concentración o manifestación]	30,5	(132)	70,9	(306)
Ninguna	21,6	(93)	11,1	(48)
Asistiendo a una reunión o conferencia convocada por alguna plataforma o grupo de protesta	20,2	(87)	28,2	(122)
Escribiendo una carta o e-mail personal dirigido a alguna autoridad u órgano universitario [autoridad u órgano político]	12,9	(56)	12,7	(55)
Sentada	12,5	(54)	21,0	(91)
Pegando carteles o repartiendo panfletos	11,0	(48)	15,0	(65)
Pidiendo consejo o ayuda a una asociación de estudiantes [asociación]	9,7	(42)	7,6	(33)
Encierro	8,8	(38)	4,6	(20)
Boicot una conferencia u otro acto	6,1	(27)	6,3	(27)
Solicitando una entrevista con alguna autoridad universitaria [con alguna autoridad política]	5,3	(23)	2,7	(12)
Acudiendo al Defensor/a del universitario	3,6	(16)		
Pintadas	3,5	(15)	6,9	(30)
Piquetes	2,8	(12)	3,3	(14)
Participando en foros de Internet			18,4	(80)
Enviando "sms" para convocar algún acto de protesta			10,8	(47)

\* En el caso de la UAM, se dieron ejemplos como la manifestación contra los atentados del 11-M o en el aniversario del asesinato de Francisco Tomás y Valiente.

*Nota:* Se presentan los porcentajes sobre el total de respuestas. Entre corchetes aparece la parte de la pregunta que varía cuando se pregunta sobre la participación fuera de la UAM. En el caso de la participación en la UAM, la no respuesta fue del 8,9 por cien, y en el de la participación fuera, del 0,8 por cien. Los datos están ordenados según los niveles de participación en la UAM.

*Fuente:* Estudio *Participación dentro y fuera de la UAM* (Martín Cortés, 2006).

**6. CONCLUSIONES**

Los datos presentados en este artículo permiten extraer varias conclusiones. En primer lugar, los estudiantes universitarios siguen siendo más procli-

ves a participar que otros jóvenes de su misma edad, por lo que, en caso de confirmarse la supuesta crisis de los jóvenes respecto a la política, esta afirmación tendría menos contundencia entre el grupo de los universitarios. En segundo lugar, esta mayor propensión a participar de los universitarios afecta tanto a la participación electoral como a la participación

en actos de protesta. Una tercera conclusión destacable es que, si bien los niveles de participación de los estudiantes universitarios son más bajos dentro que fuera de la Universidad, esta diferencia resulta especialmente llamativa en lo que se refiere a la participación electoral. En cuarto lugar, importa señalar que, a pesar de la gravedad del problema, son pocas las iniciativas que se han llevado a cabo desde las propias universidades para intentar fomentar la participación. Tampoco en la LOU, tras su última reforma, está clara esta preocupación, si bien el reconocimiento de créditos por el desempeño de tareas de representación abre una vía que puede contribuir a fomentar la participación de los estudiantes en la Universidad. A la luz de las respuestas de los estudiantes de la UAM, ésta parece ser una de las fórmulas más prometedoras para luchar contra los bajos niveles de participación en la Universidad. La otra fórmula clave, cuya puesta en marcha estaría en manos de las universidades, consistiría en la difusión de información sobre el proceso electoral y los órganos de representación estudiantil. En definitiva, utilizando las palabras de Verba, Schlozman y Brady (1995), se podría decir que los estudiantes universitarios quieren y pueden participar en la universidad. El problema parece ser que hasta el momento no se les ha pedido decididamente que lo hagan.

**BIBLIOGRAFÍA**

ABRAVANEL, M. D. y R. J. BUSCH (1975), "Political competence, political trust, and the action orientations of university students", *Journal of Politics*, 37, 1: 57-82.

ANDERSEN, J. G. y S. ROSTEUSCHER (2007), "Small-scale citizenship: Citizen power in the domains of everyday life", en VAN DETH, J. W.; MONTERO, J. R. y A. WESTHOLM, *Citizenship and Involvement in European Democracies. A Comparative Analysis*, Oxon y Nueva York, Routledge.

BARNES, S. H.; KAASE, M. et al., *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*, Beverly Hills y Londres, Sage: 137-166.

BARREIRO, B. (2004), "¿Cuándo las desigualdades sociales se convierten en desigualdades políticas?", *Zona abierta*, 106-107: 65-90.

BECCERRA, J. (2006), "La escasa participación estudiantil alerta a la comunidad universitaria", *El Mundo* (sección Campus), 18 de octubre.

BENNETT, S. E. (1997), "Why young Americans hate politics, and what we should do about it", *Ps-Political Science & Politics*, 30, 1: 47-53.

BLAIS, A.; GIDENGIL, E. y N. NEVITTE (2004), "Where does turnout decline come from?", *European Journal of Political Research*, 43, 2: 221-236.

CAINZOS, M. (2006), "Participación de los jóvenes españoles en manifestaciones. Comparación con los jóvenes europeos y análisis de sus determinantes", *Revista de Estudios de Juventud*, 75: 121-153.

CONSEJO DE DELEGACIONES DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (2004), *Los estudiantes de la Universidad de Salamanca*, Universidad de Salamanca ([www.condele.usal.es/docs/Estudio%20Sociol%20F3gico%20del%20Consejo%20de%20Delegaciones.pdf](http://www.condele.usal.es/docs/Estudio%20Sociol%20F3gico%20del%20Consejo%20de%20Delegaciones.pdf)).

CONSEJO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA (2005), *Informe sobre la participación en la representación estudiantil* [Informe Urraca].

CONSEJO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO ([www.estudiantesuniovi.es/](http://www.estudiantesuniovi.es/)).

DAEDALUS (1968), *Students and Politics in Comparative Perspective*, 97.

DALTON, R. J. (2000), "The decline of party identifications", en DALTON, R. J. y M. P. WATTENBERG (eds.), *Parties without Partisans*, Oxford, Oxford University Press.

DELLI CARPINI, M. (2000), *Gen.Com: Youth, Civic Engagement, and the New Information Environment*, Washington, Center for Communication & Civic Engagement, University of Washington.

FONT, J.; MONTERO GIBERT, J. R. y M. TORCAL LORIENTE (2007), "La participación política de los españoles", *Claves de Razón Práctica*, 173: 38-45.

FRANKLIN, M. (2004), *The Dynamics of Voter Turnout*, Cambridge, Cambridge University Press.

GLEIBER, D. W. (2003), "Emergent political participation among university students", ponencia presentada en la *International Conference on Civic Education Research* (noviembre).

GONZÁLEZ, J. J. y O. SALIDO (2003), "El voto de los jóvenes", *Estudios de Juventud* (Edición especial): 159-72.

INJUVE (2005), *Sondeo sobre Cultura Política y Participación de la juventud española*. (Encuesta

2609 del Centro de Investigaciones Sociológicas, disponible en [www.cis.es](http://www.cis.es)).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2006), *Estadística de la enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo. Avance del curso 2005/2006* ([www.ine.es](http://www.ine.es)).

INGLEHART, R. (1977), *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*, Princeton, Princeton University Press.

LIPSET, S. M. (1967), *Student Politics*, Nueva York, Basic Books.

LONGO, N. V. y R. P. MEYER (2006), "College students and politics: A literature review", *Working paper 46. The Center for Information and Research on Civic Learning and Engagement (CIRCLE)*, Universidad de Maryland ([www.civicyouth.org](http://www.civicyouth.org)).

MARAVALL, J. M. (1978), *Dictadura y disenso político: obreros y estudiantes bajo el franquismo*, Madrid, Alfaguara.

MARTÍN CORTÉS, I. (2006), *Participación dentro y fuera de la UAM* (no publicado).

PÉREZ DE PABLOS, S. (2003), "Sufragios poco universales", *El País (Sección Educación)*, 19 de mayo.

PIRIE, M. y R. M. WORCESTER (1998), *The Millenarian Generation*, Londres, Adam Smith Institute.

— (2000), *The Big Turn-Off. Attitudes of Young People to Government, Citizenship and Community*, Londres, Adam Smith Institute.

RENAUT, A. (1999), *European Studies for Democratic Citizenship. The Role of Universities in Developing a Democratic European Culture*, DECS/EDU/HE (99) 32.

REVISTA CANTOBLANCO ([www.uam.es/informacion/gprensa/cantoblanco](http://www.uam.es/informacion/gprensa/cantoblanco)).

SÁNCHEZ SANTA-BÁRBARA, E. y J. M. A. GARCÍA MARTÍNEZ (2001), "Análisis de las motivaciones para la participación en la comunidad", *Papers* 63/64: 171-189.

SEVILLA, C., URBÁN, M. y J. CARRERAS (2005), "Surfeando con Sísifo: Movimiento estudiantil contra esta Convergencia Europea", *Firgoa* ([www.firgoa.usc.es/](http://www.firgoa.usc.es/)).

VERBA, S.; SCHLOZMAN, K. L. y H. E. BRADY (1995), *Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.